

L-295-2

F/4450

ESTABLECIMIENTO

DE

Caja 133

AGUAS OXIGENADAS

URBIETA, 4

SAN SEBASTIÁN

INHALACIONES DE OXÍGENO

Agua Oxigenada en bebida y pulverizaciones

PRIVILEGIO POR 20 AÑOS



SAN SEBASTIAN

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE F. JORNET

1894

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Aug. 1958.

La medicación oxigenada.

NECESITARÍAMOS llenar muchas páginas para exponer las virtudes curativas del oxígeno.

Introducido definitivamente no ha mucho en la terapéutica, se ha extendido de un modo considerable su aplicación, á medida de los progresos de la fisiología patológica y del perfeccionamiento de los medios de obtenerlo bajo formas adecuadas para administrarlo.

Ningún otro medicamento tiene acciones más rápidas, más evidentes, más eficaces, é indicaciones más variadas.

Como tónico es muy superior á todas las sustancias empleadas á título de reconstituyentes, y su acción se hace patente sobre todo en los estados de *debilidad y aniquilamiento*, ya primitivos ligados á *anemias profundas*, ya consecutivos á *enfermedades crónicas del estómago* ó de otros órganos.

Como modificador de los cambios nutritivos, ejerce indiscutible y benéfica influencia sobre las enfermedades producidas por retardo en la nutrición, tales como la *diabetes*, el *mal de piedra*, la *gota*, la *albuminuria*, etc.

Su utilidad en ciertas *afecciones del corazón* y del *aparato respiratorio*, de antiguo demostrada, corresponde á la

racionalidad teórica que condujo á emplearlo desde la época misma de su descubrimiento, y se halla tan universalmente reconocida, que ningún médico deja de prescribirlo en una ú otra forma á esa clase de enfermos.

Pero donde sus aplicaciones han adquirido mayor desarrollo en menos espacio de tiempo, es en el tratamiento de muchas enfermedades infecciosas y de todas las *anemias* que las subsiguen, porque sea cualquiera su manera de obrar, restituye á la sangre el material, esencialísimo para la vida, de que la habían privado los micro-organismos patógenos.

Múltiples son, en fin, sus propiedades curativas. Gas comburente á cuyo contacto se reanima la vida, despierta actividades fisiológicas dormidas ó agotadas, y estimulando el *apetito perdido* por la anemia ó la dispepsia, produciendo el apacible *sueño* alejado por la neurastenia, aumentando la fuerza motriz debilitada por la discrasia ó la diátesis, permitiendo la reparación regular del desgaste orgánico desordenada por el mal, devuelve al hombre las energías orgánicas que la enfermedad le arrebatara.

Las aguas oxigenadas y el oxígeno, en el año último.

EXPERIMENTOS Y DICTÁMENES

La concisión exige que solo incluyamos en este folleto noticia de algunos de los más notables trabajos publicados en el pasado año, acerca de las AGUAS OXIGENADAS, y dejamos para más adelante el análisis de todos ellos, ya que su sola enumeración ocuparía largas páginas.

El oxígeno en los recién nacidos.

«El oxígeno en inhalaciones puede emplearse ventajosamente en los recién nacidos, como tratamiento higiénico y terapéutico.

Como tratamiento higiénico, es sobre todo útil á los nacidos prematuramente ó con debilidad congénita.

Como tratamiento terapéutico, responde á numerosas indicaciones y particularmente á las de la atrepsia.

Obra principalmente como excitante del sistema nervioso y manifiesta esta acción por la sobreactividad general de las grandes funciones.»

MILE. LANDAIS.—(*Tesis del Doctorado*).—París.

El oxígeno en obstetricia.

«Las inhalaciones están indicadas: *Durante el embarazo*, para combatir accidentes de disnea, y por consiguiente, impedir el aborto ó parto prematuro, cuando disminuya la nutrición y en los casos de vómitos incoercibles: *Después del parto*, obran sobreoxigenando la sangre para aumentar la resistencia orgánica ó combatir la infección puerperal.»

DR. RIVIERE.—*Los Nuevos Remedios*, núm. 13, 1892.

El Agua oxigenada como profiláctica de la sífilis.

El Dr. Z. Krowezinski, médico jefe del servicio de afecciones sífilíticas y cutáneas del hospital de Lemberg (Galicia), viene practicando ensayos de laboratorio que prueban las virtudes preservativas del AGUA OXIGENADA, y aunque son del todo concluyentes los resultados, no los reproducimos por no haber salido aún del terreno experimental.

El agua oxigenada, contra la aparición del cólera y la fiebre tifoidea.

A continuación extractamos en forma de conclusiones, lo más saliente del minucioso estudio experimental, inédito aún, realizado por el médico y farmacéutico de Sanidad Militar y eminente microbiólogo Dr. Úbeda y Correal:

«1.º Las AGUAS OXIGENADAS procedentes del Establecimiento del Parque de Madrid, no contienen substancia orgánica alguna.

2.º Los microbios patógenos no pueden vivir en esas aguas sobresaturadas de oxígeno, porque necesitan para su desarrollo y proliferación, substancias orgánicas disueltas que les sirvan de medios de nutrición, y como las AGUAS OXIGENADAS preparadas bajo la dirección del Sr. Pino, son en ese concepto químicamente puras, no resultan útiles á los microbios patógenos.»

Y siendo el cólera y la fiebre tifoidea enfermedades que se transmiten por el agua más ó menos cargada de los respectivos microbios, el uso del AGUA OXIGENADA que *no puede contenerlos*, es el mejor preservativo de ambas enfermedades.

Acciones generales del Agua oxigenada.

De un notabilísimo estudio clínico, publicado en *El Siglo Médico* por el ilustre Decano y sabio Catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, el Dr. Letamendi, copiamos los dos párrafos siguientes:

«De todo lo que llevo expuesto deduje, desde los primeros meses de experiencia sobre la acción del AGUA OXIGENADA, que podía ésta prestar muy estimables servicios por tres determinados conceptos, además de los ya reconocidos y proclamados, y son, á saber: 1.º como sustituyente del

agua carbónica, sobre todo en aquellos numerosos y variados casos, de fondo común atónico, en que á la larga esta última, la carbónica, como fuerte *excitante* de la fibra lisa, acaba por acarrear una mayor atonía que aquella para cuya curación se propina; 2.º, como auxiliar respiratorio ú *oxigenatorio* de la sangre en las tuberculosis pulmonares, sobre todo en las muy *densas* residentes en individuos linfáticos; y 3.º, como auxiliar, por el propio concepto, en todos aquellos casos, agudos ó crónicos, en que, bien por falta del debido espacio en el aposento del enfermo, bien por imposibilidad material ó clínica de una franca renovación de la atmósfera que le circunda, convenga proporcionar al doliente los beneficios de la consabida *cuasi respiración estomacal*.

Paréceme que respecto de las indicaciones 2.ª y 3.ª no hay para qué insistir, y basta, por tanto, con su simple enunciado. Cuanto á la 1.ª, quien no crea en los graves perjuicios que á la larga acarrea la sobreexcitación terapéutica de la fibra lisa por la acción de las aguas carbónicas, puede convencerse de ellas observándolas en algunos de los centros donde, ó por lo pésimo de las aguas potables, ó por exceso en el régimen de comida y bebida, ó por ambas causas á un tiempo, como por ejemplo, en París, los efectos del abuso de las dichas aguas ofrecen ancho horizonte al médico cuidadoso de dilatar el campo de su propia experiencia. Por este concepto creo que la acción *incitante*, fisiológica siempre, del AGUA OXIGENADA es incomparablemente mas benigna, segura y á prueba de meses y años, que la acción *excitante*, esencialmente terapéutica (y, por tanto, convertible en patológica) del agua carbónica.»

DR. LETAMENDI.

Resultados obtenidos en el Establecimiento del Retiro.

Hemos llegado al tercer año de la instalación de las AGUAS OXIGENADAS en la Casa del Contrabandista del paseo de coches del Parque de Madrid.

Teníamos al inaugurar el local, el convencimiento de que introducíamos una medicación nueva en España, experimentada por médicos extranjeros, y tan altamente racional, que podía satisfacer en muchos casos los ideales de la Medicina científica.

Tres años de aplicación á multitud de enfermos de todas clases sociales y de las más variadas afecciones, y las lisonjeras manifestaciones que hemos recibido de ellos y de los distinguidos médicos, bajo cuya inteligente prescripción se les ha administrado, han sido premio otorgado á nuestra fe, que nos anima á persistir en el camino emprendido.

Los resultados del tratamiento por las inhalaciones de oxígeno y de las AGUAS OXIGENADAS en bebida y pulverizaciones, son bien halagüeños. El AGUA OXIGENADA, bebida como agua de mesa ó entre las comidas, ha sido prescrita contra los *vómitos del embarazo*, esos vómitos tan tenaces á veces que resisten á todo medicamento, y siempre los ha quitado ó disminuído.

Sola, ó asociada á aguas alcalinas, y administrada en la misma forma, ha modificado *albuminurias*, *diabetes*, *diate-sis úrica*, la *obesidad*, la *gota* y todas las enfermedades que reconocen por causa vicios en la nutrición.

Tenemos recogida larga serie de observaciones que publicaremos detalladas oportunamente, acerca de su acción rápida, invariable, brillante sobre las *anemias*, *clorosis* y afecciones ó molestias—*dispepsias*, *neuralgias*, *parálisis*—que tienen fondo *anémico*, es decir, que están producidas ó sostenidas por alteración en la composición de la sangre y

se revelan por la debilidad general más ó menos pronunciada del organismo. Los éxitos se cuentan en estos casos por enfermos, y exceden á cuanto podíamos prometerlos.

Sus virtudes antisépticas se han puesto de manifiesto en el tratamiento de la *angina gangrenosa*, el *ocena*, el *muguet* y diversos males de carácter infeccioso local ó general.

No necesitamos hablar de las inhalaciones de oxígeno: sus notables éxitos en las *disneas* dependientes de lesiones pulmonares, del corazón ó del sistema nervioso, eran bien conocidos. Nuestro Establecimiento ha generalizado la administración de este medio curativo, eficaz y agradable, que facilita la respiración y calma en el acto uno de los síntomas más molestos: la fatiga.

En resumen, todos los resultados han sido satisfactorios. Aparte de los obtenidos para combatir enfermedades bien definidas, podemos afirmar, porque así nos lo enseña la experiencia, que el AGUA OXIGENADA, *tomada en las comidas sola ó con vino*, estimula el apetito, excita suavemente las secreciones del estómago, favorece las digestiones y *entona todas las funciones del organismo*.

Las inhalaciones de oxígeno producen la calma del sistema nervioso, favoreciendo la aparición del sueño necesario para reparar esas excitaciones determinadas por la enfermedad, por exceso de trabajo intelectual ó por la vida demasiado activa de las grandes poblaciones.

Tal es la pequeña memoria publicada en 1893 por el reputadísimo médico D. José del Pino, Director del Establecimiento de AGUAS OXIGENADAS del Parque de Madrid.

Testigos nosotros de multitud de curaciones obtenidas en muy poco tiempo con el empleo de este tratamiento en el Establecimiento del Retiro, bajo la concienzuda é inteligente dirección del Dr. del Pino, algo podríamos añadir por nuestra parte; pero huyendo de emitir nuestra opinión, que

podiera juzgarse apasionada, nos limitaremos á copiar algunas cartas que escogemos entre las muchas publicadas por el Dr. del Pino y á él dirigidas en diferentes épocas por los médicos más eminentes de Madrid.

Sr. Director facultativo del Establecimiento de aguas é inhalaciones oxigenadas.

Muy señor mío y distinguido compañero: Invitado por V. á que le exprese por escrito mi apreciación clínica respecto de los efectos que ha producido en mis enfermos el tratamiento oxigenado que tan cuidadosa é inteligentemente presta en su Establecimiento, debo manifestarle que, merced al uso del agua y la inhalación oxigenadas, he logrado con pasmosa rapidez modificar ventajosamente las bronquitis crónicas, con ó sin lesión orgánica del corazón consecutiva, la endeblez orgánica y el escrofulismo en los niños y en los jóvenes, el histerismo que no es dependiente de una alteración material de la matriz, sino debido á debilidad general, y los estados que llevan consigo menstruaciones difíciles y dolorosas, ó nulas.

También me ha dado resultados excelentes dicho tratamiento en algunos dispépsicos y en todos los enfermos crónicos, cuyas agotadas fuerzas se reaniman y les pone en condiciones abonadas para luchar y aun vencer su enfermedad con el plan terapéutico particular que reclamen.

Es innegable, por último, mi estimado compañero, que todos los enfermos que lo están por miseria orgánica—y no fisiológica como equivocadamente se dice—que constituye el por qué de los procesos morbosos destructores de la vida las más veces, así como la que es obligada consecuencia de procesos patológicos largos, y en las convalecencias de otros, encuentran en el agua y las inhalaciones oxigenadas un poderoso remedio.

Con este motivo se repite de V. afectísimo compañero y S. S.
MANUEL ORTEGA MOREJÓN.—Madrid 22 de Diciembre de 1890.

Sr. Director de las aguas oxigenadas.

Muy señor mío: He tenido ocasión de emplear las aguas oxigenadas en distintas formas y con éxito completamente satisfactorio y rápido, en los ozenas y en faringitis crónicas granulosas; en la tos ferina complicada de catarro pulmonar persistente; en dispépsias atónicas con in-

apetencia, en la convalecencia de enfermedades infecciosas agudas, y en trastornos digestivos graves, sintomáticos de enfermedades de la matriz agudas ó crónicas.—Madrid 20 de Diciembre de 1890.

C. LÁZARO ADRADAS

Sr. D. José del Pino.

Muy señor mío: Con verdadera y legítima satisfacción contesto su atenta, porque nos ha facilitado V. el uso del poderoso modificador, base de vida de todo ser viviente, el *oxígeno*. Doile la enhorabuena, y los enfermos y los médicos le estamos agradecidos.

Las inhalaciones, como no podía suceder de otro modo, son rápidas y seguras en sus reconstituyentes efectos. Convalecientes de tifoideas y anémicos, recobraron pronto sus fuerzas y calor; el estado adinámico del último periodo de la viruela desapareció pronto en un caso grave.

Del uso del agua oxigenada en bebida obtuve también resultados brillantes locales en la dispepsia atónica y generales.

Las pulverizaciones en las faringitis crónicas hipertróficas en días alternos me sorprendieron por sus efectos rápidos resolutivos.

Le repite la enhorabuena, así como por la gasificación de las aguas minerales naturales, facilitando su digestibilidad, y queda de V. afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M.

DOCTOR GONZÁLEZ ALVAREZ, *Médico de la Inclusa y del Hospital de Niños, especialista en Laringología, Otología, Rinología y Pedriática.*
—Madrid 28 de Noviembre de 1890.

Sr. D. José del Pino.

Mi distinguido compañero: Accediendo á un deseo que hace tiempo me manifestó, tengo el mayor gusto en poderle contestar satisfactoriamente acerca de los resultados del oxígeno en el cuerpo humano.

Atendiendo al origen idéntico de muchas enfermedades humanas, consideradas antes como distintas, he usado el oxígeno como terapéutica de todas las que dependen de *retardo en la nutrición*, con cuyo título se publicó en Francia hace pocos años un magnífico libro de Patología general, de que Bouchard es el autor, y traductor al castellano quien firma esta carta.

Dependiendo el reuma, la gota, la diabetes, la obesidad y todas las enfermedades de la misma índole de la oxidación imperfecta de la sangre, nada encontraba yo más racional que emplear el oxígeno para que las metamorfosis orgánicas, entorpecidas, se efectuasen con más amplitud y perfección.

Así lo he hecho en muchos enfermos y conseguido el resultado que esperaba.

Por otro lado, como el oxígeno es llamado también *gas de vida*, nunca puede emplearse mejor que en las cercanías de la muerte, y, por esto, en varios enfermos, sobre todo en dos niños que atravesaban una angustiosa crisis de asfixia, he apelado á inhalaciones de oxígeno que han prolongado su vida lo bastante para conseguir que adquiriesen fuerzas y vencer la enfermedad, hasta el punto de que hoy están completamente buenos. Uno es hijo del Excmo. Sr. D. Manuel Merelo y el otro del arquitecto D. Adolfo Castiñeira.

Con esta nueva ocasión vuelvo á ofrecerme de V. afectísimo amigo seguro servidor,

LUIS ORTEGA MOREJÓN.

Sr. D. José del Pino.

Mi estimado compañero y amigo: De entre los varios casos en que he prescrito, según consta á V., el oxígeno y las aguas oxigenadas, he obtenido resultados muy satisfactorios en la *litis úrica*, *anemia* consecutiva á las enfermedades infecciosas y *vómitos del embarazo*.

Es cuanto puede decir á V., contestando su atenta carta de hoy su afectísimo compañero y S. S.,

JOSÉ MONMENEU.—Madrid 20 Diciembre 1890.

Sr. D. José del Pino.

Mi estimado y distinguido amigo: Tengo una satisfacción en participarle los lisonjeros éxitos obtenidos en mi práctica con el uso de las aguas oxigenadas.

Las he recomendado en varios casos de debilidad por miseria fisiológica, clorosis y linfatismo, encontrando siempre buenos resultados, y siendo éstos verdaderamente notables, principalmente por la rapidez de su acción en dos individuos, el uno convaleciente de *pneumonía infecciosa* y el otro empobrecido por una *caquexia palúdica*, contraída desde larga fecha y visiblemente modificada antes del octavo día de tratamiento.

Reciba mi enhorabuena por la feliz idea que tuvo al montar su Establecimiento, reiterándome su afectísimo amigo y compañero seguro servidor Q. B. S. M.,

FEDERICO RUBIO.—Diciembre 26.

Sr. D. José del Pino.

Muy señor mío: En el poco tiempo que su Establecimiento de aguas oxigenadas lleva abierto al público, son tales los resultados que he obtenido en las enfermedades y estados en que se hallan indicadas, que me obligan á felicitarle por el gran beneficio que á los enfermos ha hecho V.

Su Establecimiento es el más potente enemigo de la anemia que mina la moderna sociedad.

Madrid 27 de Noviembre de 1890.—DOCTOR CARRALERO.

Sr. Director del Establecimiento de aguas oxigenadas.

Muy señor mío: Tengo el honor de poner en su conocimiento los brillantes resultados obtenidos en un caso de tos ferina, tratado por las inhalaciones de oxígeno y agua oxigenada en bebida; y otro de estomatitis aftosa, tratado por las pulverizaciones de agua oxigenada.

En ambos casos se ha conseguido la curación sin más tratamiento que el anteriormente indicado.

Aprovecha esta ocasión para ofrecer á V. el testimonio de su consideración más distinguida S. S.,

G. IMIGORAS.—Madrid y Diciembre 1890.

Sr. D. José del Pino y Cuenca.

Muy señor mío: Tengo el gusto de manifestar á V. que, en atención á su galante invitación, he hecho uso de las aguas oxigenadas en algunos enfermos convalecientes de afecciones graves, y ha correspondido cual era de esperar su resultado, sobre todo en aquellos en que el estado de debilidad era grande.

Tengo en estudio su uso en algunas afecciones de carácter local, y tan pronto como compruebe su resultado, tendrá gusto en comunicárselo su afectísimo atento S. S. Q. B. S. M.,

DOCTOR FEDERICO COUCE, *Médico-oculista del Hospital del Niño Jesús.*
—Madrid, Diciembre de 1890.

Sr. D. José del Pino.

Muy señor mío: Tengo la satisfacción de participar á V. que después de mi visita al Establecimiento de aguas medicinales del Parque de Madrid, he empleado las inhalaciones de oxígeno en dos casos de tos ferina, y en ambos los resultados no han podido ser más completos, pues desde la cuarta inhalación en uno y á la sexta en otro, empezaron los accesos á ser más débiles y cortos, habiendo desaparecido por completo, en el primero á los once días, y en el segundo á los dieciseis; asimismo, también he prescripto el agua oxigenada en varios casos de convalecencia de viruela, en la escrofulosis, raquitismo y atonía gástrica, y siempre los resultados han sido muy beneficiosos.

Reciba V., pues, mi sincera felicitación, y sabe es suyo afectísimo y seguro servidor.

DOCTOR CIPRIANO GONZÁLEZ PÉREZ, *Médico de número del Hospital del Niño Jesús.*—Madrid 29 de Diciembre de 1890.

Sr. D. José del Pino.

Mi distinguido compañero: Tengo el gusto de decirle que habiendo empleado el agua oxigenada que se ha servido remitirme, he obtenido de ella buen resultado como estimulante de la nutrición y como tónica, por lo que la creo indicada en los casos de anemia, debilidad general y de convalecencia, así como también en algunas alteraciones gástricas en que seguramente han de correguir la atonía digestiva.

Sabe es suyo afectísimo amigo y compañero Q. B. S. M.,

DOCTOR MARIANI, *Médico del Hospital de la Princesa*.—Madrid 5 de Enero de 1891.

Sr. D. José del Pino.

Mi distinguido amigo y compañero: He utilizado su agua oxigenada artificial en diez casos de enfermos, unos convalecientes de afecciones graves y prolongadas, y otros con gastricismo habitual: el resultado en todos es positivamente satisfactorio.

La práctica, querido amigo, confirma la noción teórica que se deriva de trabajos de laboratorio y que demuestran la importancia capital del oxígeno en la digestión.

Todos los médicos, creo, estamos de acuerdo en que la transformación de los alimentos en el estómago é intestino, se hace mediante la fermentación debida á la presencia de microbios perfectamente especificados y que han de menester oxígeno que toman á la célula orgánica, motivando así la dislocación de agrupaciones anatómicas con desprendimientos de gases, hidrógeno, ácido carbónico.

Mi enhorabuena, compañero, por su iniciativa, que dada la pluralidad de indicaciones serias que el oxígeno puede llenar, suyo será el éxito que honradamente pretende.

De V. afectísimo amigo y compañero,

DOCTOR ENRIQUE DE ISLA BOLOMBURY, *Médico del Hospital General*.—Madrid 5 de Enero de 1891.

Sr. D. José del Pino.

Muy señor mío y compañero: En contestación á la suya sobre la opinión que los resultados observados por el empleo de las *aguas oxigenadas* en la especialidad que ejerzo haya podido formar, puedo formular las conclusiones siguientes:

1.º Catarros crónicos del estómago, seguidos de dispepsias pútridas; dispepsias de la clorosis é histerias; dilataciones del estómago y gastralgias sintomáticas, de un valor y eficacia terapéutica superior á las gaseosas de Seldtz, como curativas y sintomáticas.

2.º Catarrros crónicos intestinales, simples, sépticos y consecutivos á la disentería. Los efectos son idénticos á los anteriores.

3.º Congestiones del hígado, catarrros crónicos de las vías biliares, cólicos hepáticos y diabetes hepática. Los resultados son igualmente curativos y de alivio.

Tengo el honor de dar á V. los informes que poseo, adquiridos en la especialidad que ejerzo, quedando á sus órdenes afmo. S. S. Q. S. M. B.,
A. CALDERÓN, *Especialista en las enfermedades del aparato digestivo*.—Madrid 8 de Enero de 1891.

Modos de administración.

Inhalaciones.—Puede administrarse el oxígeno puro ó con el aire atmosférico en cantidad de 15 á 30 litros.

Generalmente se prescriben las inhalaciones al 20, 30, 40 ó 50 por 100, y de cinco á quince minutos.

Cuando el enfermo haya de tomarlas en su casa, se sirve de balones que al efecto tenemos preparados. La duración de cada inhalación es de cinco á quince minutos y se pueden tomar varias al día, según las necesidades de cada caso.

Cámara saturada.—Para los niños muy pequeños á los cuales no es fácil dar inhalaciones, hay una habitación cuya atmósfera se satura de oxígeno, y en ella permanecen los enfermitos de diez á quince minutos, respirando sin la menor molestia el vivificante gas que lleva á su organismo la actividad que necesita para su restablecimiento ó su desarrollo.

Pulverizaciones.—El mismo tiempo duran las pulverizaciones de AGUA OXIGENADA que aconsejan los médicos para combatir afecciones de la garganta y de la nariz, y las duchas locales de la propia AGUA OXIGENADA que tan buenos resultados produce en los catarrros nasales crónicos, fétidos, costrosos, etc.

AGUA OXIGENADA en bebida.—Para combatir las enfermedades generales y locales que han llegado á deteriorar la constitución general, es conveniente usar además de la in-

halación, ó la pulverización si es esta la indicada, el Agua OXIGENADA en bebida.

Puede beberse en el Establecimiento, antes y después de la inhalación ó pulverización, ó llevarse á domicilio, en sifones, para beberla en las comidas, sola, ó mezclada con el vino, al que comunica un sabor muy agradable.

95 Sept. 2. 1. Set. 40

Modos de administración.



Ayuntamiento de Madrid

EL EDEN

Kiosko situado en los Jardines de Recoletos frente a la Iglesia de San Pascual

Único punto que en Recoletos se venden las

GASEOSAS OXIGENADAS

Privilegio por 20 años

SUCURSAL DE LAS AGUAS DEL RETIRO

Constituyen un refresco tónico, suave y grato al paladar; calman la sed sin relajar las paredes del estómago y por sus propiedades moderadamente excitantes, son de las pocas bebidas que no exponen a los cólicos por enfriamiento, tan frecuentes en el verano.

Los médicos más notables de Madrid recomiendan los refrescos oxigenados, porque son los únicos que no trastornan la digestión de los alimentos y preservan de las descomposiciones de vientre y cólera.

Los refrescos oxigenados, despiertan el apetito, y por sus propiedades tónicas combaten la anemia, y se confeccionan con el Agua oxigenada a la presión de 17 atmósferas, en la cual no viven los microbios del cólera ni de otras muchas enfermedades.

Tarifa de Gaseosas oxigenadas con jarabe

De limón, naranja, zarzaparrilla, chufas y azahar....	0,25 pesetas	
De café, piña, plátano, fresa, frambuesa, grosella, vainilla, menta, ajeno, agraz, granada y cognac.	0,30	»
Vaso de agua oxigenada.....	0,20	»
Vaso de agua fría 0,10; con jarabe.....	0,20	»

NOTA. Quedan terríblemente suprimidas las propinas.

OTRA. En el establecimiento de Aguas oxigenadas (Paseo de coches del Retiro), se dan inhalaciones y pulverizaciones para los enfermos de los bronquios, pulmones, corazón, y garganta. Balones de oxígeno a domicilio para las enfermedades agudas.

Sifones grandes de agua oxigenada a 0,60.

Idem por abonos de 30 (servidos de 5 en 5) a 0,30.

*Pidanse en las principales farmacias, fondas, restaurants,
Kiosko de Recoletos y por el teléfono 4.224.*



